

Arquidiócesis de Monterrey
SECRETARIADO DE PASTORAL LITÚRGICA



Recuerdo de Los Fieles
Difuntos

*Este rito es para ser utilizado
en la visita a los fieles
Difuntos en el Camposanto
o en las criptas donde se
conservan sus cenizas.*

ORACIÓN

Señor, gloria de los fieles, vida de los justos y Padre de quien murió y resucitó para salvarnos, mira con bondad a nuestro(s) hermano (N.y N.), y pues creyó en la resurrección futura, concédele gozar de la felicidad eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Padre nuestro...
Dios te salve María...
Gloria al Padre...

DALES SEÑOR, EL ETERNO DESCANSO.
R. Y brille para ellas la luz eterna.

QUE DESCANCE(N) EN PAZ.
R. Así sea.

MEDITEMOS LA PALABRA DEL SEÑOR

Estaremos con el Señor para siempre.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo
a los tesalonicenses
4, 13-14. 17-18

Hermanos: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con él, y así estaremos siempre con el Señor.

Consuélnense, pues, unos a otros, con estas palabras.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

INVOCACIÓN

DIOS MIO VEN EN MI AUXILIO.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

GLORIA AL PADRE, AL HIJO Y AL ESPIRITU SANTO.

R. Como era en un principio ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO

R. SÓLO EN DIOS HE PUESTO MI CONFIANZA.

Sólo en Dios he puesto mi confianza, porque de él vendrá el bien que espero. El es mi refugio y mi defensa, ya nada me inquietará. **R.**

Sólo Dios es mi esperanza, mi confianza es el Señor: es mi baluarte y firmeza, es mi Dios y salvador. **R.**

De Dios viene mi salvación y mi gloria; él es mi roca firme y mi refugio. Confía siempre en él, pueblo mío, y desahoga tu corazón en su presencia. **R.**

REFLEXION

1. ¿Por qué visitamos la sepultura de nuestros familiares y amigos?

Por que no sólo manifestamos nuestro público cariño a su recuerdo y por cuánto hicieron y compartieron con nosotros. También lo hacemos porque creemos en la resurrección, ya que la sepultura no es un lugar de derrota, es el CAMPO SANTO, donde aguardamos la resurrección de los que han muerto.

2. ¿Por qué adornamos con velas y flores sus sepulcros?

Porque creemos y celebramos la vida, porque sabemos que sus almas viven y que nos aguardan a que nosotros también concluyamos nuestro peregrinar. Las velas son el signo de la calidez, de la vida, de la presencia, de la vigilancia, de la espera. Las flores, son el signo de la alegría, de la ternura, del reconocimiento, de la tranquilidad, de la paz.

3. ¿Por qué inscribimos sus nombres en las lápidas?

Para que su memoria no desaparezca de entre nosotros, porque sabemos que desde el bautismo su nombre está inscrito en el libro de la vida.

4. ¿Por qué rociamos con agua bendita sus sepulcros?

Porque creemos en la gracia del Bautismo por el cual nuestro familiar o amigo fue hecho hijo de Dios y recibió en prenda la inmortalidad junto a Dios en el cielo.

Oh Cristo, Hijo de Dios vivo, que resucitaste de entre los muertos a tu amigo Lázaro, lleva a una resurrección de vida a los difuntos que rescataste con tu Sangre preciosa. R.

Oh Cristo, consolador de los afligidos, que enjugaste las lágrimas de la madre viuda que lloraba la muerte de su hijo, haciendo que resucitara, consuela también ahora a los que lloran la muerte de sus seres queridos. R.

PADRE NUESTRO

Ahora elevemos nuestras mentes al Padre celestial y digamos la oración del Señor, para pedir la venida del reino y el perdón de nuestros pecados.

Luego se rocía con agua bendita el sepulcro.

Padre nuestro...

Te pedimos, Señor, que este sepulcro colocado bajo tu sombra protectora sea lugar de descanso y esperanza; que aquí descansen en paz los cuerpos de nuestros difuntos, hasta que resuciten inmortales en la gloriosa venida de tu Hijo; que aquí el pensamiento de los vivos se eleve a la esperanza de lo eterno; desde aquí suban hasta ti las oraciones de los fieles, como sufragio para los que duermen en Cristo y como alabanza incesante de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

CONCLUSIÓN

Dale, Señor, el descanso eterno.

R. Y brille para el (la) la luz eterna (3).

El Señor nos bendiga nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R. Amén.**

PRECES

Aclamemos a Cristo, el Señor, que al morir en la cruz borró el pecado y al salir del sepulcro destruyó la muerte:

R. Tú, Señor, eres nuestra vida y nuestra resurrección

Oh Cristo, Hijo del hombre, que, cuando moriste en la cruz, quisiste tener a tu madre como compañera en tu pasión y cuando resucitaste, la llenaste de gozo, levanta y robustece la esperanza de los decaídos.
R.

*Ediciones SAPAL
Monterrey, N.L., México
Octubre del Año del Señor 2022*